

**GÓMEZ PRIETO, Julia, Balmaseda en América, Ayuntamiento de Balmaseda,
2019**

José Manuel Azcona

Universidad Rey Juan Carlos

Estamos ante un trabajo de gran altura académica y fruto de un trabajo largo y sereno. No en vano, la profesora de la Universidad de Deusto y autora de este texto, Julia Gómez Prieto, tiene una larga trayectoria en el estudio de lo soñado y acontecido por la Villa de Balmaseda (Bizkaia) en sus relaciones con el continente americano. Ya hace muchos años que esta doctora en Geografía e Historia nos sorprendió gratamente con sus primeros análisis de balmasedanos en Cuba o México, y que sirvieron de modelo para el autor de esta recesión, empeñado también, desde tiempo atrás, en investigar acerca de la presencia vasca y navarra en Iberoamérica, especialmente en el Cono Sur.

El libro que ahora presentamos, es el colofón de altura en esta dilatada trayectoria y que, para empezar, se lee con agilidad, pues la narrativa siempre ha sido cuidada con esmero por esta profesora. Nos introduce en las coordenadas históricas de la Villa de Balmaseda para enlazar con los pioneros en la salida hacia el Nuevo Mundo. Hay escala primacial para los hermanos Urrutia y para Pedro Terreros, dentro de un abanico más amplio de pasajeros a Indias. Nos sumerge en sus destinos después de pasar la travesía trasatlántica y da muchas pistas de ubicación a través de los bienes de difuntos. Pero, en nuestra opinión, el manuscrito goza de mayor altura cuando narra las fundaciones realizadas en el propio municipio de Balmaseda con rentas provenientes de América, como es el caso del convento de las clarisas, o las distintas capellanías y obras pías que allí realizaron. Sin olvidarnos del papel benefactor de Juan de la Puente y la creación del pósito de trigo, tan importante para repartir grano entre los campesinos menos favorecidos.

El espacio acotado para comerciantes y cargos de miembros del municipio de Balmaseda es el que a nosotros más nos interesa porque nos ayuda a entender

sobremanera cómo fue la contribución de los vascos, en este caso de los balmasedanos, al desarrollo socioeconómico de América. Aspecto este que resulta de verdadera significación para conocer la naturaleza del tránsito mercantil a ambos lados del océano Atlántico. Todo ello, además, enlaza con los negocios e industrias que los balmasedanos crearon en América. Este es el caso, por ejemplo, de Esteban de Antuñano, pionero en la configuración de la industria textil mexicana. Así, los comerciantes en la costa del Pacífico mexicano reciben capítulo propio donde la autora nos deleita con los progresos de las empresas de Pedro Cosca y Careaga en Guaymas, Sonora, o Martín Mendía y Conde en Mazatlán con el anexo de la casa comercial Hernández, Mendía y Cía. Las redes familiares y económicas tampoco se escapan a nuestra autora, como es el caso de los Martínez-Negrete en Guadalajara, o la que creó la firma Bermejillo y Cía., liderada por Pío y José María Bermejillo. Tampoco la isla de Cuba pasa desapercibida para la profesora Gómez Prieto, donde la presencia activa de balmasedanos fue muy notable.

Así que, los aspectos comerciales y mercantiles de los habitantes de esta Villa en América, tanto en la Edad Moderna como en la Contemporánea, tienen un tratamiento académico que nos parece reseñable y que, insistimos, es el aspecto de mayor interés para nosotros. Se cierra el libro con el regreso de los indianos emprendedores y su herencia material, como colofón y epíteto a toda una trayectoria migratoria local de éxito. Y que, engarzado en un contexto de mayor amplitud, nos ayuda a comprender mejor la grandeza del fenómeno diaspórico español hacia América.